

**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA
“EMILIA BARCIA BONIFFATTI”**



**PROGRAMA DE ESTUDIOS DE PROFESIONALIZACIÓN
DOCENTE EN EDUCACIÓN INICIAL**

TÍTULO

Competencia social en niños de 4 años de una institución educativa,
de Breña – 2023

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO
DE BACHILLER EN EDUCACIÓN**

AUTORAS:

DIAZ MEDINA, Danae Katherine del Pilar (orcid: 0000-0003-2183-1391)
ROBLES CHÁVEZ, Yolanda Pilar (orcid: 0000-0002-3558-6270)

ASESOR:

Dr. Maguiña Vizcarra, José Eduardo (orcid: 0000-0003-4951-3934)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Atención integral al niño menor de 6 años.

LIMA — PERÚ

2023

I. INTRODUCCIÓN

En los últimos años se han producido cambios significativos en la forma de relacionarse entre las personas, esto debido a la gran influencia de la tecnología, las redes sociales, los videojuegos y las plataformas digitales que han hecho a la comunicación más rápida y eficiente.

Valencia et al. (2021) consideran que el avance de la pandemia del Covid-19, declarada en el 2020 en el mundo, llevó a diversos países a tomar medidas restrictivas y limitar las relaciones sociales entre las personas.

Consecuencia de ello fue la suspensión de las clases, la cual restringió la interacción y construcción de habilidades sociales en los niños. Esa circunstancia ocasionó que se vieran expuestos a aparatos tecnológicos por largos periodos de tiempo, generando un fuerte impacto en su desarrollo y en el de sus habilidades sociales.

Como señala la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020), en su informe referido al bienestar socioemocional de los niños y jóvenes, a raíz de la cuarentena, la privación de asistir a las escuelas, las restricciones como el distanciamiento físico, la pérdida de escenarios sociales como espacios de juego libre que satisficiera la necesidad de movimiento en los niños, la limitación en la interacción física y el uso de nuevas estrategias para el aprendizaje, generaron estrés, ansiedad y depresión entre los integrantes de las familias.

Por tanto, es necesario que en el entorno familiar se desarrollen habilidades socioemocionales que permitan que los niños puedan regular conductas agresivas o frustrantes; así como la pérdida del interés en el aprendizaje como resultado del aislamiento social que vivieron. En este sentido, aplicar estrategias que aborden las emociones, la resolución de conflictos, les permitirán una adecuada regulación ante cualquier dificultad.

Desde la anterior perspectiva, los niños, en la actualidad, suelen emplear su tiempo libre viendo contenidos ó video juegos en línea, sin la supervisión de un adulto. Así, debido al tiempo que permanecen frente a las pantallas, ha disminuido la interacción con sus pares de manera presencial, provocando que participen menos en actividades que fortalezcan sus relaciones interpersonales, favorezcan la adquisición de competencias sociales básicas como saludar, pedir permiso, seguir indicaciones, pedir disculpas (entre otras), lo cual, ocasiona dificultades para interactuar de manera correcta para entablar relaciones amables, integrarse a un grupo, o realizar diversas actividades grupales.

Por todo lo mencionado resulta importante brindar algunas definiciones que aporten en el desarrollo de las competencias sociales, pues, según Gil et al. (2020) las habilidades sociales se refieren a diversas expresiones, pensamientos, opiniones, emociones, sentimientos que mostramos hacia los demás, pero también están relacionadas con la capacidad de escuchar las opiniones y aceptarlas.

Recientes investigaciones indican que los niños muestran una mayor predisposición de generar desórdenes en su conducta debido a la deficiencia de vínculos sociales y afectivos. La organización mundial de la salud (OMS, 1999) define que las habilidades para la vida o llamadas competencias psicosociales), son aquellas que las personas deben desarrollar para afrontar desafíos de manera exitosa, donde la experiencia directa con los demás son referentes para una buena socialización.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2017) señala que asegurar el bienestar mental y emocional de los niños es un trabajo que implica varios factores intervinientes, como la familia; además, que la falta de interacción trae como consecuencias el estrés, depresión y conductas disruptivas.

En este sentido, es importante reconocer que la capacidad de interacción social, comunicación e inteligencia emocional de un niño es clave para determinar qué tan bien se desarrollará más adelante en la vida.

En el Perú, es importante considerar que, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2018) en la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar, se señala un indicador de resultado referente a la regulación de emociones y comportamientos, el mismo que indica que durante los primeros años de vida los niños deben llegar a gestionar adecuadamente sus emociones y comportamientos. Cuando esta situación no sucede, es probable que presenten dificultades para relacionarse y para desarrollar habilidades sociales para trabajar en grupo, lo cual generaría rechazo de parte de sus pares.

Además, según lo reportado por las madres, más de un tercio de las niñas y los niños de 24 a 71 meses de edad regulan sus emociones y comportamientos en situaciones de frustración y establecimiento de límites (36,0%). Asimismo, hay una diferencia de 9,0 puntos porcentuales entre el área urbana y rural, a favor de las/los residentes del área rural (42,8%).

En cuanto a la institución educativa de Breña, de la provincia de Lima, región Lima, durante las visitas de observación se evidenció dificultades en aspectos relacionados con la atención, concentración, dificultad para seguir indicaciones sencillas, esperar el turno para realizar actividades grupales y para responder a preguntas en el momento indicado. Sin embargo, son niños que tienen un lenguaje verbal esperado para la edad, lo cual les permite transmitir sus necesidades a la docente. Se observó, igualmente, que son afectuosos entre ellos, que brindan ayuda en los momentos de juego, lonchera y actividad en el aula, son colaboradores entre pares.

Respecto a la resolución de conflictos, se percibió que la mayoría suele no evidenciar presencia del llanto, sino que recurren al lenguaje verbal para comunicar sus deseos, sentimientos y emociones entre ellos y el adulto. También, en la interacción con la maestra de aula, se presume que, entre las causas más relevantes es que a los niños no se les brinda espacios de interacción social directa con sus pares fuera del espacio educativo, debido a que los padres trabajan en el día y no pueden propiciar los encuentros.

Esta situación podría haber generado problemas en el rendimiento escolar y dificultades para entablar una comunicación adecuada, pues se pudo percibir dificultad para esperar y escuchar las indicaciones de la docente en las transiciones.

Por todo lo mencionado, para el abordaje de la investigación resulta importante revisar los aportes de autores que permitan entender cómo se da la competencia social en los niños; la cual se ve debilitada en tres subcategorías: habilidades sociales básicas, habilidades relacionadas con las emociones y habilidades para relacionarse con los demás.

En cuanto a la construcción de competencias sociales, ellas son necesarias para el desarrollo de un niño. Interactuar bien con los demás es importante para garantizar una buena adaptación en la escuela, en las relaciones, y en la crianza de los hijos, etc. En pocas palabras, esas competencias son parte esencial de la capacidad del niño para entablar relaciones amables con su entorno y desenvolverse en sociedad.

En esta línea de análisis se formula el siguiente problema de investigación: ¿Cómo es la competencia social en niños de 4 años en una institución educativa, de Breña?

Para esto se plantea como objetivo general: Describir cómo es la competencia social en niños de 4 años en una institución educativa, de Breña. Asimismo, se establecen los siguientes objetivos específicos: Describir cómo son las habilidades sociales básicas en niños de 4 años en una institución educativa, de Breña. Describir cómo son las habilidades relacionadas con las emociones en niños de 4 años en una institución educativa, de Breña. Describir cómo son las habilidades sociales relacionadas con los demás en niños de 4 años en una institución educativa, de Breña.

El presente estudio es importante debido a que es necesario que los niños fortalezcan las relaciones interpersonales para una adecuada interacción con los demás. Por otro lado, resulta novedosa porque pretende recopilar aportes teóricos actuales que aportan a construir una mirada respetuosa de las

relaciones sociales en edades tempranas. Es significativa ya que beneficiará a la triangulación maestro, familia y niños del distrito de Breña y, de forma indirecta, a la comunidad en general. Todo ello generará una mayor atención y monitoreo del desarrollo de las competencias sociales, las habilidades sociales básicas, las habilidades relacionadas con las emociones y las habilidades para relacionarse con los demás.

Finalmente, es viable porque las investigadoras tienen acceso a las fuentes bibliográficas, a la muestra y a los datos de la investigación.

II. MARCO TEÓRICO

La presente investigación se nutre de otros investigadores que han abordado la categoría de estudio. Estos autores han sido seleccionados según el origen de sus investigaciones, a nivel internacional o nacional.

Vergara et. al (2021), en su investigación, llegaron a la conclusión que, en los niños del nivel inicial del Jardín Infantil municipal “Mi Trencito”, existen indicadores que inciden en el desarrollo de sus habilidades de comunicación verbal; en la función de apoyo de la familia, la que puede tener efectos tanto positivos como adversos en el desarrollo de sus habilidades de expresión verbal, teniendo en cuenta que ella es la promotora de este desarrollo. El segundo factor es que, si no se implementa bien la estrategia en el proceso de acompañamiento al docente, el niño presentará defectos en la adquisición del lenguaje hablado; por lo que no tendrá una adecuada interacción social. El tercer factor reitera que la literatura infantil ofrece a los niños una vía de aprendizaje significativo, en el que su voz, a través de palabras, gestos o imitación; expresa alegría por la lectura, teniendo en cuenta que, a través de la escucha y las palabras de los demás, se activa el proceso de interpretación.

A nivel Internacional, Bello, (2020), en su investigación realizada en la Unidad Educativa Mariscal Sucre, Guayaquil, concluyó que el lenguaje oral y las habilidades sociales tiene relación; lo cual evidencia que existe una incidencia entre ambas variables de estudio del lenguaje oral y habilidades sociales.

Castellanos (2019) al cumplir con el objetivo final del proyecto para evaluar las intervenciones en la propuesta pedagógica y su impacto en el desarrollo de la competencia comunicativa en niños en período de transición, en el distrito de Bucaramanga, llegó a la conclusión, a través del análisis abordado en las categorías, subcategorías e indicadores especificados, que se puede realizar una valoración de cada taller. Además, de acuerdo con la consistencia y el logro de los objetivos de la encuesta, se estableció a través del análisis sobre

el rol pedagógico, se inicia desde la reflexión sobre la importancia del fortalecimiento de la competencia comunicativa a partir de las expresiones artísticas que se propician en casa.

Por otro lado, también algunos investigadores nacionales han aportado en la presente investigación:

Delgado (2022) realizó una investigación en una Institución Educativa de inicial teniendo como objetivo general elaborar una propuesta para mejorar las habilidades sociales de los estudiantes de 5 años en el nivel inicial en la Institución Educativa Jesús el Carpintero, Zarumilla 2020. Como resultado de su trabajo, se obtuvo una propuesta didáctica basada en los juegos libres. Se implementan ideas de aprendizaje gratuitas basadas en el juego como parte de sesiones de aprendizaje realizadas con niños para mejorar las habilidades sociales.

Ahuanlla (2020) llevó a cabo una investigación en una institución educativa privada, del distrito del Agustino, cuyo objetivo era identificar la relación entre la adicción a las redes y las habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario. Los resultados mostraron que, para la adicción a las redes sociales el 51.5% de escolares presentaron niveles moderados, el 30.0% alto y el 18.5% bajo; mientras que para las habilidades sociales el 47% mantuvo niveles moderados, el 31% bajo y el 22% alto. Se encontró además una relación estadísticamente significativa ($\rho = -.341$, $p < .05$) entre la adicción a las redes y las habilidades sociales. El investigador concluyó que, a mayores niveles de adicción a las redes sociales, menores niveles para las habilidades sociales en los adolescentes evaluados.

Jara (2019), por su parte, realizó una investigación en dos instituciones educativas particulares, teniendo como objetivo determinar de qué manera se relacionan los estilos de crianza y las habilidades sociales en estudiantes de 6° grado de primaria de la UGEL 02, Los Olivos. Los resultados lograron determinar que los estilos de crianza tienen relación significativa con habilidades sociales.

Huertas (2017) realizó la investigación sobre Habilidades sociales de los estudiantes de 4 años de una institución del nivel inicial de Piura, cuyo objetivo fue identificar qué habilidades sociales poseen los niños de 4 años y aquellas que son deficientes, y, en base a esa información, plantear actividades específicas desarrollar aquellas habilidades que lo requerían. Los resultados demostraron que los alumnos tenían desarrolladas las habilidades sociales en diferentes niveles de logro: en el nivel competente las primeras habilidades y como promedio las relacionadas a la agresión y el estrés.

Matos (2014) realizó el trabajo de investigación titulado “Habilidades sociales en niños de 4 años en Huancavelica, cuyo propósito era identificar las habilidades sociales en el proceso de socialización en general, como en su aprendizaje En él se encontró que, el 100% de logro, se da en las primeras habilidades sociales. Un 95.2% de niños y niñas relacionadas con la escuela y un 85.7% para hacer amigos, sin embargo, se encontró un 52.4% de niños y niñas con logros y un 47.6% que no alcanzaron logros. También que un 61.9% evidenciaron logro de las habilidades sociales frente a la agresión y un 38% mostró déficit. Además, el 61.9% mostraron logros en las habilidades sociales frente al estrés y un 38.1% en nivel bajo.

Por tanto, se puede afirmar que las bases teóricas expuestas en la investigación inciden en que el desarrollo de las habilidades sociales está íntimamente relacionado con la adquisición evolutiva del ser humano. Es decir, que a medida que los niños crecen, las habilidades para hablar y las interacciones con sus pares son más habituales y duraderas. Por estas razones, consideramos abordar el concepto de habilidades sociales, término que empieza a tomar fuerza a partir de los años setenta.

Según Cacho y Silva (2019), las habilidades sociales son comportamientos con los que un individuo se comunica en un contexto personal y que expresan sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un individuo. Abordan, en general, los problemas inmediatos de la situación, pero al mismo tiempo, reducen la posibilidad de problemas futuros.

Caballo (2007) señala que las habilidades y comportamientos sociales permiten a una persona desarrollarse, por sí misma en un entorno social, para expresar sus sentimientos, emociones, formas de pensar frente a una situación, que le permita resolver y enfrentarlas. (Melodelgado y Rodríguez, 2020, p.70)

Para Rodríguez (2019) las habilidades sociales son aquellas que permiten un desenvolvimiento en sociedad, comportamientos, resolución de conflictos, regulación, son importantes para aprender a convivir con los demás.

Es en la primera infancia y adolescencia cuando se desarrolla la dimensión social. Por tanto, son etapas importantes en las que se consolida esa parte vital de desarrollo humano. La labor de las familias y de los educadores es cultivar a través de espacios de interacción las habilidades sociales.

McCaft→ic Q Q Pkillips (2011) ariíma→i q" c cl pciíodo píccscolaí cs cspccialmc→itc csc→icial paía cl dcaííollo cog→iti: o Q cl dcaííollo dc kabilidadcs socialcs.

A csto podcmos dccí q" c m"ckos c→itoí→ios csc→icialcs paía cl dcaííollo dc los →iños sc ka→i :isto arcctados poí las ícstíccio→ics i→itíod"cidas como íc"ltado dc la pa→idcmia. Sc ka obscí:ado q" c los ractoícs cstícsa→itcs íclacio→ados co→i cl co→itcxto ramiliaí Q las i→itcíaccio→ics, la cd"cació→i, la socializació→i Q la com"→icació→i, así como la dispo→ibilidad dc ícc"ísos, sc altcí→i paític"laímc→itc →otablemc→itc c→i cl co→itcxto ramiliaí Q cscolaí. Kcbido a q" c cstos cspacios bíi→ida→i kcíámic→itas Q opoít"→idades dc dcaííollo csc→icialcs paía los →iños, las pcít"íbacio→ics o la i→icstabilidad, como las ca"sadas poí la pa→idcmia dc COVIK-19, p"cdc→i tc→icí crctos dc:astadoícs.

Por otro lado, para Goleman (2012) las competencias emocionales son habilidades que se pueden desarrollar para ser mejores personas con los demás y consigo mismo. Después sus aportes desde el enfoque de la inteligencia emocional se fueron abriendo vertientes en relación a ella. Se propone así un movimiento denominado "aprendizaje socioemocional", con programas en escuelas en las que se buscaba desarrollar las capacidades de la inteligencia

emocional, con el objetivo de brindar a los niños, desde edades tempranas, igualdad de oportunidades para dominarlas.

Por otra parte, afirma que el cerebro es el último órgano en lograr su madurez anatómica; por ello se producen cambios de comportamientos, reacciones, formas de pensamiento. Por este motivo, sostiene que hay dos fases del crecimiento del cerebro. El primero, que se da entre los cinco y siete años, cuando los circuitos emocionales adquieren mayor control prefrontal; es decir, cuando hay regulación de los impulsos y del comportamiento, así como de la imaginación. El segundo momento es la pubertad, cuando se pierden neuronas que no fueron utilizadas. Sin embargo, durante toda la vida se siguen creando más neuronas. Así, los programas de aprendizaje socioemocional están orientados a brindar a los niños aprendizajes esperados y oportunos en la medida que el cerebro crece.

Desde la anterior perspectiva, se puede afirmar que el niño que muestra conductas de ira, angustia, estrés o ansiedad presenta una menor capacidad de atención frente a lo que el adulto le diga, a comparación de un niño que regula sus emociones frente a situaciones diversas, donde se evidencia una mayor capacidad de atención. Por último, el aprendizaje socioemocional permite gestionar de manera adecuada las emociones, los sentimientos frente a los demás y permite un mejor aprendizaje.

Goldstein (1999), uno de los autores destacados en el abordaje de las habilidades sociales, incluye dentro de las habilidades básicas a escuchar, empezar y sostener un diálogo, hacer preguntas, ser agradecido, presentarse, brindar un elogio. Indica que esas habilidades se deben lograr durante los primeros años de vida.

Las habilidades sociales avanzadas, por su parte, son aquellas que se logran cuando existe una mayor interacción social. Ellas son la participación, brindar y seguir indicaciones, disculparse y convencer a los demás. Dichas habilidades se van consolidando en etapas tempranas. En cuanto a las habilidades relacionadas con los sentimientos, las referidas a la identificación y

expresión de los propios sentimientos, entender los sentimientos de los demás, enfrentarse con el enfado del otro, expresar afecto, resolver el miedo, recompensarse, se dan cuando el niño ha llegado a la capacidad de ver el punto de vista del otro, cuando ha desarrollado su nivel de empatía.

Otra perspectiva a mencionar se refiere a las habilidades alternativas a la agresión. En ellas se emplea el autocontrol en diferentes situaciones como: solicitar permiso, compartir, ayudar, negociar, defender sus derechos, responder, resolver problemas. no participar de peleas; las mismas que son importantes de ser consolidadas previamente a la etapa de la adolescencia, debido a que hay mayores retos en la socialización.

Respecto a las habilidades para hacer frente al estrés, nos referimos a cuando el niño o joven es capaz de responder al fracaso, decir y responder una queja, actuar frente a la vergüenza, afrontar conversaciones difíciles, defenderse de acusaciones, arreglárselas cuando lo dejan de lado, defender a un amigo, responder a una acusación.

Tenemos por último las habilidades de planificación; es decir, aquellas que permiten tomar decisiones, plantear objetivos, identificar un problema, reconocer las propias habilidades, recoger información, concentrarse en una tarea, relacionadas a una visión futura de plantearse metas para su proyecto de vida. (Imán, 2019 p.17 - 18)

Considerando todo lo expuesto, es evidente la importancia de la educación emocional. Por eso, considerando a uno de los autores referente, Bisquerra (2008), quien toma aporte de otros autores clásicos, afirma que la inteligencia emocional puede expresarse en cuatro modelos o ramas: primero, la percepción emocional, referida a cómo las emociones son percibidas y expresadas; segundo, la integración emocional, cuando hay una estrecha relación entre lo cognitivo y la emoción; tercero, la comprensión emocional, que implica entender, comprender y razonar sobre las emociones, partiendo de las relaciones interpersonales; y por último, la regulación emocional, la cual promueve el crecimiento emocional, intelectual y personal. Asimismo, define

competencias emocionales como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes importantes y necesarias para comprender, expresar y regular de la mejor forma las emociones.

De esta manera llegamos al concepto de competencia emocional, la cual engloba al grupo de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes para entender, expresar y regular de forma adecuada las emociones.

Bisquerra (2008) propone la siguiente estructura de las competencias socioemocionales; 1. conciencia emocional, 2. regulación emocional, 3. autonomía emocional y 4. competencia social, siendo ésta última la cual abordaremos de manera específica en esta investigación.

La competencia social

A partir de los años noventa se tiene una concepción distinta sobre las habilidades sociales, cambiando su denominación a competencia social. A raíz de ello, se crean programas para la convivencia y la prevención de la violencia en las escuelas.

Para Bisquerra (2008) la competencia social está vinculada a la inteligencia interpersonal, que es la capacidad de generar y sostener relaciones amables, esto implica desarrollar las habilidades sociales básicas, una comunicación efectiva, respeto, actitudes al relacionarse, Asimismo:

1. Dominar las habilidades básicas sociales: escuchar, saludar, despedirse, dar las gracias, pedir un favor, agradecer, pedir disculpas.
2. Respeto por los demás: aceptar las diferencias individuales de cada persona, valorar los derechos.
3. Comunicación receptiva: capacidad para prestar atención a los demás para recibir información de manera precisa.
4. Comunicación expresiva: iniciar y sostener conversaciones, expresar las ideas, sentimientos de manera clara, demostrando a los demás que han sido comprendidos.
5. Compartir emociones: por el grado de inmediatez y reciprocidad en las relaciones, compartir emociones sinceras.

6. Comportamiento pro social y cooperación: esperar los turnos, compartir experiencias grupales, amabilidad y respeto.
7. Asertividad: defender y expresar los derechos, opiniones y sentimientos, mantener un comportamiento equilibrado.
8. Prevención solución de conflictos: Capacidad para prevenir e identificar conflictos y problemas interpersonales.

Monjas (1996), por su parte, propone a través de un Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS), seis áreas con diferentes habilidades y conductas de interacción social. La primera, denominada “habilidades básicas de interacción social”, implica sonreír, saludar, presentarse, hacer o pedir favores, cortesía y ser amable. La segunda, corresponde a las habilidades para hacer amigos, iniciar, mantener y propiciar relaciones positivas con los demás (como las iniciaciones sociales), integrarse al grupo, ayudar, cooperar y compartir.

En cuanto a la tercera, tenemos a las habilidades en relación con las emociones y sentimientos; las mismas que llevan a expresar emociones y autoafirmarse positivamente; también recibir emociones y defender las opiniones.

La cuarta corresponde a aquellas para interactuar con los adultos. Son los refuerzos, las conversaciones, los pedidos y la solución de problemas. También a las habilidades conversacionales, que permiten iniciar, mantener y terminar diálogos en un grupo social, respetar el turno y el manejo de conversaciones. Y, por último, las habilidades de solución de problemas interpersonales son aquellas que permiten identificar la problemática específica, brindar una posible solución, anticipar consecuencias y elegir la alternativa más coherente para ponerla en práctica y poder evaluarla. (Cardona et. al, 2019, p.36)

III. METODOLOGÍA

3.1 Tipo y diseño de investigación

Muntané (2010) señala que el tipo de investigación es básica, porque se construye a partir de aportes teóricos, con la finalidad de brindar nuevos conocimientos. Al respecto Álvarez (2020) señala que, según la orientación de la investigación, es básica porque se intenta dar un nuevas teorías con el objetivo de aumentar el conocimiento de un contexto particular.

Hernández, Fernández y Bautista (2010) destacan que, en los diseños no experimentales, no se maniobran las variables, sólo se observa y se lleva al análisis. Rodríguez (2018) señala que el corte transversal, se realiza a partir de la observación, donde se buscan datos en un tiempo siendo el fin, describir la categoría. En esta investigación se trata de describir el diseño, es no experimental de alcance descriptivo.

3.2 Categorías, subcategorías y matriz de categorización

Categorías	Definición conceptual	Definición operacional	Subcategorías	Indicadores	Escala de medición
Competencia social	Es la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas, esto implica dominar las	Relacionada con la inteligencia interpersonal, es aquella capacidad para entablar	Habilidades sociales básicas	1.1 Comunica sus ideas con claridad en torno a un tema a las personas de su entorno. 1.2 Acepta la indicación brindada por el adulto. 1.3 Pide permiso a la persona indicada. 1.4 Pide disculpas cuando es necesario. 1.5 Explica lo que entiende del tema escuchado cuando es interrogado por personas de su entorno.	Alto Medio Bajo
	habilidades sociales. Bisquerra (2008)	relaciones sanas con los demás.	Habilidades relacionadas con las emociones	2.1 Reacciona con el llanto ante una dificultad. 2.2 Muestra afecto a sus compañeros. 2.3 Expresa sus emociones de manera adecuada ante una situación positiva o negativa. 2.4 Brinda ayuda al compañero que se encuentra con alguna dificultad.	
			Habilidades para relacionarse con los demás	3.1 Es amable y respetuoso con sus compañeros y docente. 3.2 Espera su turno correctamente. 3.3 Comparte materiales y/o juguetes con sus pares. 3.4 Respeta las opiniones de los demás. 3.5 Resuelve situaciones problemáticas adecuadamente.	

3.3 Escenario de estudio

López (2004) asegura que la población es el grupo de personas u objetos de los que se quiere obtener información para la investigación. Gómez et al. (2016) refieren que es el universo de estudio que cumple determinados criterios para seleccionar la muestra.

Para efectos de la presente investigación, la población estará conformada por 11 niños y 14 niñas de 4 años del nivel inicial en una institución educativa, de Breña, matriculados el 2023, de un aula de 25 estudiantes.

Criterios	Nº de sujetos
Niños	11
Niñas	14
Total	25

3.4 Participantes

La muestra es un subconjunto de la población que tiene la posibilidad de ser elegida para ser analizada, refiere Hernández et al. (2014); asimismo, para el proceso de cuantificación, la muestra es un subgrupo de interés conjunto del cual se recolectarán datos, y estos datos deben ser identificados e identificados precisamente antes y además deben ser representativos de la población. Asimismo, Condori (2020) asegura que la muestra es la parte representativa de la población, teniendo las mismas características que la población.

En tal sentido, esta investigación tendrá como muestra a 10 estudiantes de 4 años de edad de un aula del turno mañana, utilizando el tipo de muestreo no probabilístico por conveniencia debido a la facilidad de acceso del turno, estudiantes y docente del aula. Al respecto Pimienta (2000) indica que la muestra informal, no representativa, se basa en

supuestos de manera general con respecto a las variables de la población. Asimismo, Condori (2020) afirma que es no probabilístico porque es por conveniencia, con sujetos voluntarios y se puede tomar en cadena o por redes.

3.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para la presente investigación se ha utilizado como técnica la observación directa de la muestra de estudio.

Campos y Lule (2012) definen como observación a todo proceso desde la experiencia que tiene como principal estudio de uno o varios hechos de la realidad. (p.40).

El instrumento seleccionado ficha de observación ha sido organizado según de la siguiente manera, primera subcategoría habilidades básica consta de 5 indicadores, la segunda habilidades relacionadas con las emociones de 4 y la tercera habilidades para relacionarse con los demás 5, teniendo como escala de medición, siempre, la mayoría de veces sí, a veces sí, a veces no, la mayoría de veces no.

Se ha validado a través de la revisión de tres expertos, los cuales brindaron su aporte para la mejora del instrumento y su aplicación.

Ficha técnica del instrumento

Tipo de instrumento:	Ficha de observación
Nombre:	Ficha de observación de Competencia social
Autoras:	Danae Katherine del Pilar Diaz Medina Yolanda Pilar Robles Chávez.
Administración:	directo e individual.
Ámbito de aplicación:	Niños de 4 años.
Tiempo:	variable: 45 - 60 minutos.
Finalidad:	Obtener datos de forma sistemática sobre las competencias sociales.
Ítems:	14 ítems.
Puntaje:	Siempre = 4 La mayoría de veces sí = 3 A veces sí, a veces no = 2 La mayoría de veces no = 1
Confiabilidad:	Alfa de Cronbach = 0.957, la validación de expertos.
Formato:	En papel 1 carilla.
Condiciones:	Se aplica el instrumento en 3 días de observación.

3.6 Método de análisis de datos

Se realiza una comparación, análisis de coincidencias y un análisis de enraizamiento entre subcategorías.

3.7 Aspectos éticos

Los investigadores han aportado en todo el proceso de investigación, búsqueda, recopilación de datos y procesamiento de datos. Se cuenta con un documento de consentimiento informado a los padres de los participantes. En todo momento se respetó la privacidad y cuidado de los datos personales de la muestra de todos los niños sujetos de estudio. Se compartirá las conclusiones y las recomendaciones al C.E.P La Salle Lima, que servirá como apoyo al trabajo de las docentes del nivel en el desarrollo de las competencias sociales de los niños.

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en la aplicación del instrumento, Ficha de observación, que se organiza en función a la categoría competencia social y que se desprenden las tres subcategorías.

Estos resultados se analizan en función de la realidad del participante con la finalidad de contrastarlos con la evidencia científica previa consignada en los antecedentes y se describe analíticamente en su ficha de observación, relacionados a las tres subcategorías.

Asimismo, se mantiene siempre presente el objetivo de la investigación; es decir, determinar cómo son las habilidades sociales básicas en niños de 4 años en la institución educativa; y para ello: 1. encontrar si se evidencian las habilidades en los niños de la muestra; 2. conocer de qué manera las habilidades se vinculan con sus emociones y, 3. cómo son las habilidades sociales al interactuar con los demás en niños.

Los siguientes hallazgos provienen de la muestra de diez alumnos, observados en una modalidad de muestreo no probabilístico.

1. En cuanto al **desarrollo de habilidades sociales básicas** existió una tendencia que nos llevó a percibir un desarrollo alto y adecuado de las mismas. El indicador que obtuvo mejores resultados estuvo relacionado con **pedir permiso** a la figura de autoridad del aula para realizar actividades propias de las rutinas de trabajo. Del mismo modo, se notó consistencia en el caso de los niños que, “siempre” o “la mayoría de veces”, fueron capaces de **comunicar sus ideas de manera clara y precisa**. En cuanto a indicadores como **acepta la indicación brindada por un adulto** los resultados nos llevaron a encontrar que los niños fueron propensos a hacerlo “siempre” o “la mayoría de veces”; algo similar con lo que se observó respecto a **pedir disculpas cuando es necesario**. En las visitas de observación se halló que, si bien no fue siempre, existió una alta

tendencia a hacerlo “siempre” o “la mayoría de veces”. Con respecto al indicador relacionado con **explica lo que entiende del tema escuchado cuando es interrogado por personas de su entorno**, los resultados si bien fueron altos, se llegó a una equivalencia entre quienes lo hacían “siempre” y los que lo hicieron “la mayoría de las veces”.

2. Si nos referimos a las habilidades para **relacionarse con las emociones**, los resultados fueron, en general, altos o medios. La observación nos llevó a afirmar que la tendencia más alta se percibió en **brindar ayuda al compañero que se encuentra en dificultad**. En el caso de los niños de la muestra lo hizo “siempre” o la “mayoría de las veces”. Con relación a la capacidad de expresar sus emociones de manera adecuada en una situación positiva o negativa, se encontró que, aunque hay un grupo que lo hizo de manera intermitente (“a veces sí, a veces no”), la mayoría lo realizó siempre o la mayoría de veces. Esta tendencia que produjo que se pasara de una escala alta a una media, se notó un tanto más acentuada en el indicador que se refería a **mostrar afecto a sus compañeros**: existió un buen grupo que lo hizo “a veces sí, a veces no”, frente a otros que lo hicieron “siempre” o “la mayoría de veces”.

Donde se halló una escala decididamente alta fue en el indicador **“reacciona con el llanto ante una dificultad”**, en el que casi la totalidad mostró que “la mayoría de veces no”.

3. Al abordar lo encontrado en relación a las **habilidades para relacionarse con los demás** los resultados fueron variados y dispersos en los cinco indicadores. En el que alcanzó la escala más alta fue en el que se refiere a si **es amable y respetuoso con sus compañeros y docente** donde fue muy consistente la cantidad de niños que lo hacen “siempre” o “la mayoría de las veces”. Muy cerca al nivel del criterio anterior se encontró el del **respeto a las opiniones de los demás**, donde se llegó a un nivel similar de niños que lo hicieron “siempre” o “la mayoría de las veces”.

Obtuvo también una marcación alta en la escala la observación de los **que comparten materiales y/o juguetes con sus pares**, una cantidad similar de niños que los hacían “siempre” y “la mayoría de veces”. Esta propensión, en el caso de los niños que **esperan su turno correctamente**, si bien se mantuvo en “siempre lo hacen” o “la mayoría de las veces”, se encuentra con una cantidad similar de quienes lo hacen de manera esporádica; es decir “a veces sí, a veces no”.

Finalmente, llamaron la atención los resultados relacionados con **resuelve situaciones problemáticas adecuadamente**; si bien no se encontró niños que lo hicieran “siempre”, existió una minoría que reportó hacerlo “a veces sí, a veces no”.

V. CONCLUSIONES

Primera, en cuanto a la primera subcategoría habilidades sociales básicas, podemos señalar que se obtuvo un resultado esperado (alto), con respecto al indicador “pide permiso a la persona indicada”.

Segunda, con respecto a la segunda subcategoría, “habilidades relacionadas con las emociones”, se obtuvo un resultado esperado (alto) en el indicador “brinda ayuda al compañero que está en dificultad”.

Tercera, en lo concerniente al indicador “reacciona con el llanto ante una dificultad” podemos señalar que casi la totalidad de niños mostró “la mayoría de veces no”.

Cuarta, con referencia a la tercera subcategoría “habilidades para relacionarse con los demás”, podemos decir que el resultado es el esperado (alto) en el indicador “es amable y respetuoso con sus compañeros y docente”.

Quinta, podemos señalar que existe una equivalencia en la cantidad de los resultados obtenidos en el indicador “esperan su turno correctamente”; es decir, que se observa “siempre” o “la mayoría de las veces sí” o “a veces sí, a veces no”.

Sexta, en el caso de los resultados del indicador “resuelve situaciones problemáticas adecuadamente”, se mostró que suelen hacerlo, a veces sí, a veces no.

VI. RECOMENDACIONES

Primero, propiciar entre los estudiantes el desarrollo de habilidades básicas como la comunicación, la misma que les permitirá expresar verbalmente sus ideas, así como escuchar a los demás.

Segundo, ayudar a que los alumnos sean capaces de verbalizar sus emociones, que las expresen de manera adecuada regulando su comportamiento, así como que puedan solicitar ayuda cuando lo necesitan.

Tercero, fomentar el juego en grupo, donde los estudiantes tengan que interactuar entre ellos, lo cual ayudará a que sepan compartir, esperar turnos y respetar las reglas.

Cuarta, buscar estrategias para la gestión de emociones, que permitan interacciones sanas y asertivas.

Quinta, promover la empatía a través de situaciones cotidianas donde se busque la participación y cooperación entre alumnos.

Trabajo nuevo

INFORME DE ORIGINALIDAD

16%

INDICE DE SIMILITUD

14%

FUENTES DE INTERNET

2%

PUBLICACIONES

9%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	2%
2	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	1%
3	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%
4	webcache.googleusercontent.com Fuente de Internet	1%
5	repositorio.uladech.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	www.unitedwecare.com Fuente de Internet	1%
7	core.ac.uk Fuente de Internet	1%
8	Submitted to Universidad Internacional de la Rioja Trabajo del estudiante	1%
9	renati.sunedu.gob.pe Fuente de Internet	

